



## **Sobre la suspensión del revocatorio y el nuevo plan de golpe de la burguesía**

El día domingo se llevó a cabo una sesión extraordinaria de la Asamblea Nacional, en la que se aprobó una resolución que declara la supuesta ruptura del orden constitucional por parte del gobierno, así como la decisión de la AN de designar nuevos rectores para el CNE y nuevos magistrados para el TSJ, y también, la posibilidad de declarar el abandono de cargo de la Presidencia, y de enjuiciar políticamente al presidente Maduro.

Tales denuncias y declaraciones de la MUD sobre la violación a las libertades democráticas son absolutamente hipócritas. Quienes hoy hablan de un autogolpe del gobierno y de golpe a la constitución, y quienes denuncian "ante el mundo" la ruptura del orden democrático en Venezuela, son los mismos que apoyaron el golpe de estado fascista de abril de 2002, y quienes durante el 12 de abril, reprimieron duramente a las masas que se enfrentaron al nuevo gobierno de facto, persiguiendo, encarcelando e incluso asesinando a ciudadanas y ciudadanos venezolanos que durante esos oscuros días lucharon contra la tiranía, a la vez que disolvieron todos los poderes públicos y durante unas pocas horas, se erigieron de facto, como un único suprapoder en el país.

Ahora bien, por otro lado es también de mucha importancia realizar una crítica revolucionaria a los argumentos que han expresado algunos sectores de nuestra dirigencia, luego de la suspensión del referéndum.

La rápida degradación de las condiciones materiales de vida de las masas durante los últimos tres años, como consecuencia de la guerra económica y de las políticas reformistas de nuestra dirigencia, han acabado por desmoralizar, agotar y desmovilizar a las masas trabajadoras del país, que han sido siempre el sostén político de la Revolución Bolivariana, lo que pudo evidenciarse crudamente con el resultado de las elecciones parlamentarias del 06 de diciembre.

Sobre esa base, la realización del referéndum revocatorio habría implicado sin duda alguna una dura derrota para la revolución, he ahí la razón de fondo del por qué en este caso, a diferencia de 2004, ante las acciones fraudulentas de la MUD en lo que respecta a la falsificación de firmas, el gobierno decidió actuar para frenar la realización del referéndum.

Ahora bien, el problema de fondo no es legal sino político, y por lo tanto no puede resolverse mediante medidas administrativas o legales.

Muchos militantes de base honestos, pueden pensar que con esta medida se logra frenar un nuevo intento de la contrarrevolución para derrotar a la revolución y retomar el control del poder político, sin embargo, tal aseveración es totalmente falsa.

Mientras el gobierno bolivariano mantenga su política reformista de conciliación de clases, será imposible derrotar la guerra económica. Más bien, esta política ha permitido que la burguesía radicalice el sabotaje económico y golpee con más dureza al pueblo trabajador. El aumento de los precios de los productos regulados, por ejemplo, medida tomada de manera equivocada para que la burguesía pudiera obtener una mayor tasa de ganancia en la producción de estos rubros, a fin de que ésta se animara a la elevar la producción de los mismos, lejos de mejorar la situación de

abastecimiento, ha favorecido a la burguesía y ha golpeado a la clase trabajadora, que ahora debe realizar las mismas colas para pagar los productos regulados a precios más altos. La burguesía está decidida a acabar con la revolución, y por lo tanto, por más concesiones que se le otorgue, no dejará de sabotear la producción de bienes de primera necesidad, provocando más escasez, inflación y especulación, hasta lograr quebrar completamente la base social de apoyo del gobierno bolivariano.

En ése sentido, la política reformista de nuestro gobierno está preparando el terreno para la derrota de la revolución.

En segundo lugar, la suspensión del referéndum servirá de base para que los sectores más radicales de la burguesía organicen nuevos planes insurreccionales contra el gobierno. Como hemos explicado, la burguesía veía en el referéndum su oportunidad para derrotar por vías democrático-burguesas a la revolución, pero, una vez que ello no será posible, los sectores fascistas de la burguesía volverán a poner a la orden del día la cuestión del derrocamiento del gobierno por la vía violenta.

La sesión de la Asamblea Nacional el día domingo, ha sido prácticamente el preludeo jurídico y político para el nuevo plan insurreccional de la MUD contra el gobierno. Adicionalmente a los puntos expuestos al principio de esta declaración, la resolución de la AN hace también un llamamiento a la intervención extranjera en Venezuela, a través de la Corte Penal Internacional y otras instituciones burguesas internacionales, y un llamamiento formal a las FANB a desconocer el mandato del poder ejecutivo y de los demás poderes del Estado. Asimismo, fue convocada para el día miércoles una marcha de la oposición hasta Miraflores. No queda duda de que un nuevo plan de golpe será puesto en marcha por la burguesía en los próximos días.

Sobre la Revolución Bolivariana se cierne una grave amenaza. Mientras se mantenga la política reformista de conciliación de clases, no habrá salida ante la situación económica actual, y mientras ello no cambie, el proceso de desmoralización de las masas seguirá profundizándose peligrosamente, conduciendo de forma inevitable a la revolución a una derrota en el futuro próximo.

Sólo la radicalización de la revolución, a través de la expropiación de la burguesía bajo control obrero y el desmantelamiento del estado burgués, puede ofrecer una salida real a la guerra económica, derrotando a la burguesía de manera definitiva. Ante este nuevo plan golpista la clase obrera debe dar un paso al frente para radicalizar definitivamente la revolución. Deben organizarse comités antigolpe en todos los sindicatos, fábricas, barrios, universidades y campos. Estos comités deben articularse local, regional y nacionalmente, a través de la elección de delegados a todo nivel, revocables en todo momento, rotativos en la medida de lo posible y subordinados al control de la base, a fin de elaborar un plan de acción revolucionaria contra la guerra económica, a través de la aplicación del control obrero en las fábricas que estén participando en el sabotaje económico, ocupación de panaderías, abastos, almacenes y demás comercios que estén participando en actos de contrabando, acaparamiento y especulación, para que los productos que allí se distribuyan sean vendidos a las comunidades a precios realmente justos, decomiso de mercancía a bachequeros y contrabandistas, y demás medidas revolucionarias contra el sabotaje económico, el contrabando y la especulación. Ha llegado la hora de radicalizar la revolución, no hacerlo significará abrir las puertas del país al triunfo del fascismo y de la contrarrevolución.

**¡Basta de conciliación, es hora de la radicalización!**

**¡Radicalizar la revolución es la única salida!**

**¡Expropiación de la burguesía bajo control obrero!**

**¡Únete a la Corriente Marxista del PSUV!**

**Teléfonos de contacto: 0416-2419321/04165182623/04144599492**

**Correo: [cmi.venezuela@gmail.com](mailto:cmi.venezuela@gmail.com)**

**Facebook: LDCVenezuela**

**Twitter: @luchadeclassesve**